

LA CULTURA ESTRATÉGICA EN LOS CONVULSOS MARES DE CHINA

Por Ernesto Martín Raffaini



China acelera las pruebas con el 6G

En el contexto actual de la reconfiguración del orden internacional, emergen nuevas dinámicas geopolíticas que entrelazan la ciencia, tecnología y la historia. Observamos que el desarrollo de la CYT son elementos que determinan el desarrollo y poder de las naciones. Particularmente en el ámbito de la seguridad y específicamente en el escenario del Asia Indo Pacífico, el control oceánico o de las vías de navegación son cuestiones relevantes para los actores en pugna.

Los océanos, que han sido históricamente espacios de comercio y comunicación, están adquiriendo un carácter estratégico en el juego de poder de las naciones. La carrera hacia la dominación tecnológica, especialmente en áreas como la detección submarina y las comunicaciones mediante 6G, se está convirtiendo en un factor determinante en la proyección de poder de Estados como China, cuya ambición de ampliar su influencia marítima es cada vez más evidente.

Introduciendo una visión histórica más amplia, en el artículo “El caso de la ceremonia por la paz en Nagasaki, ejemplo de realismo clásico” el Capitán Pereyra y el que suscribe trazamos un arco temporal que se remonta a la Paz de Westfalia de 1648, el evento que codificó el sistema de Estados nación en Europa, pero que dejó de lado las realidades de otras regiones del mundo. Este enfoque eurocéntrico sólo puede contribuir a la perpetuación de un orden internacional que a menudo ignora las estructuras políticas, sociales y culturales de otras civilizaciones. La imposición de este modelo ha generado un mundo donde el concepto de “enemigo” se construye para justificar intervenciones y establecer un dominio que favorece a las potencias hegemónicas.

La fragmentación geopolítica y las tensiones en zonas como el , el Mediterráneo oriental y Europa son reflejo de la lucha por el poder. Estas áreas son caldo de cultivo para conflictos que, aunque tienen raíces diversas, se traducen en una dinámica global de inestabilidad. Los autores citan a Umberto Eco diciendo que, la construcción de un “enemigo” es central para la autoidentificación y reafirmación de valores de una nación, lo que se traduce en la creación de una “amenaza global” que unifica a aquellos considerados “civilizados”.

Los autores lo ejemplifican con lo sucedido el 06 de agosto de 2024, en ocasión de conmemorarse el 78º aniversario del bombardeo atómico de los Estados Unidos sobre Nagasaki Japón, los Embajadores de Estados Unidos, el RUGBIN, Francia, Alemania, Canadá e Italia acreditados en este país asiático, no participaron de la Ceremonia de la Paz en Nagasaki, después de que esta ciudad no invitara al representante del Estado de Israel.

Por su parte, Patricio Capellino en “LA APUESTA DE CHINA POR EL 6G: ¿UN NUEVO GRAN SALTO ADELANTE ESTRATÉGICO?” nos advierte que la nación que logre dominar la tecnología de detección submarina se hará con una ventaja estratégica clave. En este sentido, el avance hacia el 6G, que promete capacidades sin precedentes en términos de alcance y precisión, podría revolucionar no solo la detección sino el control efectivo de los océanos. Esto, a su vez, transformará las dinámicas de poder en la región, donde los intereses comerciales, de seguridad y de proyección de poder están en constante colisión.

El análisis titulado, “OTAN en medio de la discordia entre China, Rusia y Japón” de Ivone Jara complementa esta perspectiva al brindarnos un contexto valioso sobre la relación entre Japón, China y Rusia, que data de finales del siglo XIX. Lo que inició como confrontaciones territoriales ha evolucionado hacia un escenario donde Japón, tras re dirigir su política exterior, vuelve a militarizarse y establece alianzas estratégicas con países como Australia y Corea del Sur, además de tejer lazos con organizaciones como la OTAN. En este renovado ambiente de competencia, los temores y las desconfianzas entre estas potencias están resurgiendo, lo que sugiere que la historia podría estar repitiéndose.

En este encuadre, el Capitán de Navío (R) Daniel G. Chaluleu destaca la relevancia del Océano Pacífico en su paper “LA IMPORTANCIA DE LAS NACIONES INSULARES DEL PACÍFICO; DE LOS “SALTOS DE RANA” EN 1942/45 A LAS “CADENAS DE ISLAS” EN 2024”, ahora considerado un teatro de operaciones cada vez más importante para Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial. Este mar, que fue escenario de victorias estratégicas para los aliados, está viendo un nuevo “juego geopolítico de saltos de rana” donde las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) y el entorno espacial como por ejemplo con los sistemas de navegación satelital, como el chino Beidou, juegan un papel crucial.

La estrategia de “A2AD” de China, que busca negar el acceso a sus áreas de influencia, subraya la militarización creciente de los océanos. y como los países insulares toman posiciones respecto a los competidores mayores en estos convulsos mares de la China.

A medida que estas dinámicas se desarrollan, el orden internacional se enfrenta a interrogantes críticos sobre la escalada de tensiones y el posible desencadenamiento de conflictos en un ambiente donde el poder naval se redefine a través de la tecnología. Las rutas comerciales, la seguridad regional y el equilibrio de fuerzas están en juego, y los actores involucrados deben “navegar cuidadosamente en estas aguas turbulentas”, pues el futuro del escenario de los mares de la China y sus implicaciones geopolíticas aún está por determinarse.

Lo que está claro es que estos movimientos estratégicos no solo redefinirán la relación entre las potencias asiáticas, sino que también afectarán a la estabilidad global. El análisis de estos fenómenos es esencial para entender el rumbo

de las relaciones internacionales en un mundo cada vez más interconectado y competitivo. La historia nos enseña que el diálogo y la cooperación son fundamentales, pero la vigilancia y la preparación ante posibles conflictos deben formar parte integral de la estrategia de las naciones en este nuevo escenario.

Así, la historia de la paz y los conflictos en los mares del Asi indo pacífico, continuarán moldeando la evolución de relaciones complejas en un mundo que, aunque aparentemente dividido, está más interconectado que nunca.

Los invito a navegar en este boletín....